Solidaridad con los represaliados

De Japón a las fosas de la guerra

La ARMH pide al Gobierno que condecore a uno de sus colaboradores en una treintena de exhumaciones, el japonés Toru Arakawa, fallecido el pasado mes de octubre

R. Prieto
A CORUÑA

Toda una biblioteca de la Guerra Civil no basta para transmitir la desolación de quienes tienen enterrados a sus familiares en una cuneta, un cementerio o un monte. El japonés Toru Arakawa leyó más de 50 libros sobre la dictadura antes de viajar a España para conocer a los supervivientes y buscar a los muertos. Ninguna de sus colecciones del franquismo le previno de lo que iba a vivir en la treintena de exhumaciones en las que participó desde 2006. "Entonces entendí el dolor, todo lo que había leído", relataba Toru

De las montañas de Niigata a Ponferrada. Toru Arakawa recorrió más de 20.000 kilómetros en avión y autobús con un recorte de periódico japonés que hablaba de las exhumaciones de las fosas del franquismo. No conocía a nadie en España. Esa página era la única pista que tenía para dar con el equipo de historiadores y arqueólogos que desde el año 2000 abrían las tumbas de la guerra. Ya jubilado, con 68 años, este profesor de inglés se propuso cumplir su sueño: viajar a España para desenterrar a los miles de fusilados durante el franquismo.

Toru recortó la noticia, se la enseñó a su mujer y le dijo que ya tenía lista la maleta para irse a España para "trabajar en las fosas". Y cumplió su sueño. En los últimos tres años, ese hombre pequeño que tantas veces sonreía y se tapaba la boca extrañado de mostrar sus sentimientos colaboró con Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) en la exhumación de represaliados.

"Toru siempre fue uno más. Ni el tiempo, ni las dificultades, ni la tierra, ni las lágrimas hicieron que se rindiera. Se iba en silencio hacia un lugar donde nadie lo viera, después regresaba como arrepentido de tanta emoción", recuerda la historiadora coruñesa y colaboradora de la ARMH Carmen García-Rodeja. En reconocimiento a los tres años de trabajo para "ayudar a los vivos" —como definía sus viajes a España—, los promotores de las primeras exhumaciones del franquismo quieren rendir su particular homenaje a Toru, fallecido el pasado 5 de octubre en Japón. La ARMH pide al Gobierno que lo condecore con la orden al mérito civil a título póstumo porque "ha dado ejemplo de servicio público y ha hecho esfuerzos de solidaridad y trabajo por el bien común".

De Manolito Gafotas a la guerra

Corría el verano de 2006. Toru se plantó en Ponferrada con un recorte de periódico y una fotografía del vicepresidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH), Santiago Macías. Toru había preparado a conciencia para el viaje. Llevaba años organizándolo. Pasó una década practicando español en casa con unas cintas que escuchaba todas las mañanas. Siempre hablaba de su primer libro en castellano: *Manolito Gafotas*, un regalo de su hijo. Se leyó toda la colección: *Manolito on the road*, *Yo y el imbécil, ¡Cómo molo!, Pobre Manolito…* "Son muy divertidos", comentaba Toru. Y de *Manolito Gafotas* saltó a una extensa biblioteca en castellano sobre la Guerra Civil. Con cada libro nuevo que sumaba a su particular colección, sabía que quedaba menos para conocer a los supervivientes y ayudar a buscar muertos.



Toru Arakawa y el vicepresidente de la ARMH, con el periódico japonés que hablaba de las fosas de Franco.

Y al fin aterrizó en España. En el Ayuntamiento de Ponferrada dieron respuesta a sus preguntas. Una funcionaria al ver el recorte de prensa que le mostraba Toru le facilitó un número de teléfono. Era el que estaba buscando, el del hombre que aparecía en la fotografía de la página del periódico que había traído desde Japón. Desde entonces el encuentro con el vicepresidente de la ARMH, fueron más de treinta las fosas del franquismo que abrió. La primera en agosto de ese verano en As Pontes: la exhumación de la familia Ramos Ferreiro, un matrimonio y dos de sus cinco hijos fusilados en agosto de 1936. Por muchos libros que había leído sobre la Guerra Civil, ninguno le previno de la emoción que podría llegar a sentir al abrir una fosa de la guerra.

> Toru viajó a España en 2006 con un recorte de periódico sobre las fosas de la guerra en busca de voluntarios de la ARMH

Cada vez que Toru recordaba su primera experiencia en una exhumación, volvían a empañársele esos ojos tan pequeños que tenía. "Me impresionó mucho la tristeza de las familias. He visto sus alianzas de boda entre los huesos... Entendí aquel dolor, todo lo que había leído", relataba Toru al recordar su participación en el desenterramiento de A Coruña.

De Toru, sus compañeros de la ARMH aprendieron que la solidaridad no tiene edad ni distancia. "Cuando estaba ya muy enfermo, agonizaba, decía palabras en español. Seguro que eran de respeto a tantas personas que sufrían. Esas mismas son las que le dedicamos en su muerte. Siempre será recordado como una persona de buen corazón".

SECRETOS A VOCES

¿Y si al final es que no?

JAVIER SÁNCHEZ DE DIOS



La decisión del presidente Núñez Feijóo de enviarle una carta personal a José Luis Rodríguez Zapatero para buscar una salida a la ley gallega de cajas ja resucitado una cuestión hasta ahora incógnita: la posición del Banco de España ante a la fusión.
Y es que por el momento todos los pasos realizados por la Xunta con el apoyo del BNG parecen haber dado por supuesta la autorización final, pero el propio Miguel Ángel Fernández Ordóñez, durante su visita a Galicia, advirtió en Vigo que la última palabra es suya. Y podrías ser negativa. En ese sentido habría ido la insinuación del líder del PSdeG en el último Debate sobre el Estado de la Autonomía. Es un secreto a voces que Manuel Vázquez maneja datos sobre posibles decisiones del Banco de España, y serían datos que él interpreta como negativos para la solvencia de la operación.

En todo caso, es poco probable que Zapatero modifique la posición del secretario de Estado, Gaspar Zarrías, y en ese sentido ratificará, si responde, la posición hasta ahora conocida: habrá desbloqueo si la Xunta acepta el informe del Consejo de Estado sobre varios artículos de la ley.

¿Y si no...?
Al Gobierno gallego le quedan pocas bazas, salvo la de esperar la decisión del Tribunal Constitucional y confiar en sus argumentos. El recurso contra el FROB, que no paraliza el Fondo, era una de las últimas y la carta de Feijóo a Zapatero es, quizá, el políticamente definitivo.

La cuestión ahora consiste en saber qué podría pasar si la fusión no se realiza. Descartado en principio que cada una de las cajas siga en solitario, la vía lógica sería la de los SIP: Caixa Galicia tiene una posibilidad con Caja Madrid y Caixanova —cuyo presidente, Fernández Gayoso, podría retirarse este año— con Cantabria, Navarra y alguna otra. La hipótesis de fusiones frías —el Banco de España la preferiría en el caso gallego, entre otras razones porque no vería clara la solvencia de la resultante, a pesar de la extraña auditoría encargada por la Xunta— se abriría si un posible acuerdo sobre la ley de cajas implicase la eliminación definitiva del veto a los SIP. Y esa es otra de las claves que se manejan en este cada vez más complicado asunto.

Más madera
Otro secreto a voces es el que se refiere al malestar, creciente, en el sector del PP de Ourense que se opuso a José Manuel Baltar durante el reciente congreso provincial popular. Entienden los críticos que la actitud de la dirección gallega es inaceptable y concentran su malestar en el secretario general, Alfonso Rueda. A Rueda —y al delegado de la Xunta en la provincia, Rogelio Martínez— lo acusan los críticos de "plegarse" a lo hace Baltar Blanco, de quien sospechan que prepara una especie de militancia alternativa, una base propia por si en el futuro hubiese problemas.
Desde que es presidente, y según su propia declaración, José Manuel Baltar ha promovido una afiliación masiva —que habría sobrepasado ya el millar de nuevos militantes— en el PP de Ourense, campaña que habría dado algunas altas llamativas, entre ellas la del ex *número dos* del PSdeG. Un secreto a voces es también la posibilidad de que Baltar convenza a al menos a dos cargos del BNG—uno de ellos en A Bola— para que fichen por el PP, lo que aumentaría el recelo de los críticos e incluso el malestar de algunos que hasta ahora no son.

Protomártir
Otro secreto a voces: el de la dimisión —no aceptada— de un alto cargo del PP. Por razones personales. Eso dijo.